

Linguistica sine finibus

Estudis dedicats a Montserrat Batllori Dillet

Elisabeth Gibert-Sotelo, Isabel Pujol Payet,
Assumpció Rost Bagudanch, Teresa de Jesús Tro Morató
(eds.)

LINGUISTICA SINE FINIBUS

ESTUDIS DEDICATS A MONTSERRAT BATLLORI DILLET



Dades CIP recomanades per la Biblioteca de la UdG

CIP 806.0 LIN

Linguística sine finibus : estudis dedicats a Montserrat Batllori Dillet / Elisabeth Gibert-Sotelo, Isabel Pujol Payet, Assumpció Rost Bagudanch, Teresa de Jesús Tro Morató (eds.). – Girona : Universitat de Girona : Documenta Universitaria, 2023. – 578 pàgines : il·lustracions, taules, fotografies ; cm
ISBN 978-84-9984-671-2 (Document Universitaria).
ISBN 978-84-8458-668-5 (Universitat de Girona. Servei de Publicacions)

I. Gibert Sotelo, Elisabeth, editor literari II. Pujol Payet, Isabel, editor literari III. Rost Bagudanch, Assumpció, editor literari IV. Tro Morató, Teresa de Jesús, editor literari 1. Batllori Dillet, Montse 2. Llibres homenatge 3. Lingüística històrica

CIP 806.0 LIN

Aquesta publicació és part del projecte I+D+i PID2021-123617NB-C42, finançat per MICIU/AEI/10.13039/501100011033 i per FEDER, UE.



En el seu finançament també hi han col·laborat la Facultat de Lletres i el Departament de Filologia i Comunicació de la Universitat de Girona.

Universitat de Girona
Facultat de Lletres

Universitat de Girona
**Departament de Filologia
i Comunicació**

© dels textos: els seus autors i autores
© de l'edició: Universitat de Girona
© de l'edició: Documenta Universitaria

ISBN Servei de Publicacions de la UdG: 978-84-8458-682-1

ISBN Documenta Universitaria: 978-84-9984-616-3

DOI: 10.33115/c/9788499846163_07

Girona, 2023



No es permet un ús comercial de l'obra original ni la generació d'obres derivades per altres persones que no siguin les propietàries dels drets. És la llicència més restrictiva ja que només permet que altres persones es descarreguin l'obra i la comparteixin amb altres sempre i quan en reconeixin l'autoria, però sense fer-ne modificacions ni ús comercial.

ÍNDIX

Prefaci	8
Sílvia Llach Carles	
Presentació	11
Elisabeth Gibert-Sotelo, Isabel Pujol Payet, Assumpció Rost Bagudanch, Teresa de Jesús Tro Morató	
Montserrat Batllori Dillet. Un referent en lingüística històrica.....	24
Maria Lluïsa Hernanz Carbó, Isabel Pujol Payet	

PRIMERA PART. Variació geolectal i variants romàniques

True and apparent satellite-framed Romance. Romansh and northern Italian varieties	55
Víctor Acedo-Matellán	
Possessius invariables en gènere en català septentrional	78
Carla Ferrerós Pagès, Francesc Roca Urgell	
Restrictive relative clauses in Acadian French	112
Virginia Hill	
Gradación graduada.....	144
María Mare	
Pronominal innovation and agreement patterns in European Portuguese dialects.....	168
Ana Maria Martins	
Cuestiones de variación diatópica y morfosintaxis histórica en la <i>Sintaxis hispanoamericana</i> de Kany.....	191
Carlos Sánchez Lancis	
Clitic climbing in modal constructions in Algerese Catalan.....	210
Ioanna Sitaridou, Tristan Lee	

SEGONA PART. Variació diacrònica

<i>E portava-li hom ·I· pali d'aur</i> . Pèrdua i supervivència d'un pronom impersonal.....	236
Anna Bartra-Kaufmann	

Derivación y diacronía. Variación morfohistórica en situaciones de competencia afijal.....	260
Cristina Buenafuentes de la Mata	
La fossilització de l'enclisi en preguntes exclamatives gramaticalitzades com a marcadors modals.....	284
Mar Massanell i Messalles	
De copulatives i clivellades.....	309
Manuel Pérez Saldanya, Gemma Rigau Oliver	
On the role of text-type related constructions in the emergence of Medieval Spanish impersonal active <i>se</i>	330
Anne C. Wolfsgruber	

TERCERA PART. Història de la llengua

La crítica a la edición de 1884 del <i>Diccionario</i> de la Real Academia Española desde una óptica chilena	354
Maria Bargalló Escrivà	
La iberoromània oblidada. Aportacions científiques de l'Oficina Romànica a la internacionalització de l'aragonès i el gallec.....	371
Narcís Iglésias	

QUARTA PART. Estructura argumental: teoria i aplicacions

L'adquisició de <i>semblar</i> en català. Un experiment	395
Anna Gavarró Algueró, Sergi Jo Galí	
Configuració sintàctica i estructura argumental dels verbs psicològics impersonals del llatí.....	416
Jaume Mateu, Carles Royo	

CINQUENA PART. Anàlisi de corpus

El viatge d'Estefania de Requesens al castellà. Escripura femenina i variació lingüística al segle XVI	442
Glòria Claveria Nadal	
Contraste morfosintáctico y léxico-semántico a partir de un corpus bilingüe español-catalán de fraseologismos	460
Joseph García Rodríguez, Marta Prat Sabater	

Metáforas y creencias populares en los atlas lingüísticos. Los nombres del <i>padrastro del dedo</i>	486
Carolina Julià Luna	
De quan <i>NO</i> sembla més una afirmació que no pas una negació.....	513
Coloma Lleal Galceran	
La variació i la lingüística de corpus	529
Joan Torruella	
 <i>Tabula gratulatoria</i>	 548

GRADACIÓN GRADUADA

MARÍA MARE

Universidad Nacional del Comahue / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
(CONICET)

maria.mare@fahu.uncoma.edu.ar

DOI: 10.33715/IC.197684.99846165_07

Keywords

quantification, degree, analytic and synthetic sequences, pleonasm

Palabras clave

cuantificación, grado, formas analíticas y sintéticas, pleonasm

Abstract

The duplication of syntactic-semantic features is found across languages and, in the field of Spanish quantification, several examples can be attested. Some sequences that materialized degree information morphologically or lexically, show duplication analytically, as in *muy mucho* ‘very much’, *más después* ‘later’ (lit. ‘more later’) and *muy lo más* ‘the best of all’ (lit. ‘very the best’). This phenomenon is productive across Spanish varieties, not only from a diachronic perspective, but also from a synchronic one. Throughout this chapter the data involving degree doubling patterns is revised in order to define some hypotheses about the underlying grammatical properties. Our conclusion is that the duplications observed correspond at least to two kinds of structures: in one of them doubling is semantically vacuous, while in the other one there is a focalization of extreme/high degree information. Our approach aims at formalizing these differences and providing an account of linguistic variation.

Resumen

La duplicación de rasgos sintáctico-semánticos se manifiesta de diferentes maneras en las lenguas y el ámbito de la cuantificación en español muestra una productividad interesante. Secuencias que materializan la información relativa al grado de manera morfológica o léxica pueden duplicar esta información de forma analítica, como sucede en *muy mucho*, *más después* o *muy lo más*. Este fenómeno resulta productivo en las variedades del español, tanto en un recorrido diacrónico como sincrónico. En este capítulo revisamos los principales datos que manifiestan duplicación del grado para definir algunas hipótesis sobre las propiedades de la gramática involucradas en este patrón. Nuestra conclusión es que las duplicaciones observadas responden a, al menos, dos tipos de estructuras: una en la que el doblado es semánticamente vacío y otra en la que hay una focalización de la información de grado máximo. La propuesta esbozada busca formalizar estas diferencias y dar cuenta de la variación lingüística.

1. INTRODUCCIÓN

La gradación es un aspecto que se manifiesta en relación a diferentes clases de palabras. De hecho, es uno de los criterios empleados para dar cuenta de diferentes subgrupos, como sucede, por ejemplo, en el caso de la distinción entre adjetivos relacionales y calificativos: mientras que los primeros no aceptan gradación, los segundos son compatibles con esta información (ver Kornfeld 2010, para una discusión detallada). El foco de este capítulo son aquellas secuencias en las que aparece un tipo de marcación relativa al grado de manera redundante, ya sea porque la información de grado forma parte del lexema en cuestión, como en *después* y *perfecta* (1), ya porque esa información está materializada por otro exponente fonológico, identificable de manera aislada, como *-ísimo* en (2a) o *mucho* en (2b):

- (1) a. Lo voy a llamar más después.
b. Esa propuesta es muy perfecta.
- (2) a. Este fenómeno es súper/muy interesantísimo.
b. Este fenómeno me interesa muy mucho.

Como otros fenómenos de redundancia, las discusiones a nivel descriptivo giran en torno a si existen o no diferencias de interpretación entre la forma simple y la duplicada. Si la respuesta es positiva, se espera encontrar usos diferenciales en un mismo hablante, mientras que si la respuesta es negativa, se entiende como una manifestación de variación dialectal. Desde el punto de vista teórico, cualquiera de las dos respuestas supone un desafío: si no hay diferencias y la duplicación es semánticamente vacua, es necesario explicar formalmente cómo y en qué momento de la derivación se produce la duplicación, que, en ese caso, tendría características similares a la concordancia. Si, por el contrario, los usos son diferenciales, la teoría debe formalizar esas diferencias. En el marco de la Gramática Generativa, específicamente, el eje de la discusión son los tipos de rasgos involucrados

en los ítems léxicos, i.e., si son rasgos interpretables o no interpretables (Chomsky 2000, 2001 y sptes.).

Nuestro objetivo en este trabajo es presentar un breve repaso por las expresiones del español que parecen manifestar la gradación del grado y analizar algunas hipótesis con respecto a su distribución. A tal fin, distinguimos tres tipos de secuencias: (a) aquellas que involucran grados de comparación (1a); (b) las que codifican el grado máximo de la escala –i.e. los relativos de (1b) y (2a)-; y (c) las que no necesariamente establecen términos de comparación, sino que suponen la gradación de un cuantificador (2b). Las hipótesis que recorreremos en estas páginas son las siguientes:

Hipótesis 1: El fenómeno bajo análisis implica una doble materialización (a nivel morfo-fonológico) de información sintáctico-semántica vinculada con la gradación, pero esto no supone diferencias estructurales entre las formas duplicadas y las no duplicadas.

Hipótesis 2: La duplicación en el fenómeno bajo análisis es la manifestación superficial de estructuras enfáticas subyacentes. Es decir, existen diferencias estructurales entre las formas duplicadas y las no duplicadas.

Hipótesis 3: Dentro del fenómeno bajo análisis podemos encontrar tanto duplicaciones que dan cuenta de la hipótesis de 1, como de la hipótesis de 2.

Estas hipótesis tienen un correlato con las discusiones relativas a la distribución de rasgos formales dentro del modelo minimalista y a su aplicación en la evaluación del comportamiento de las denominadas palabras negativas (Batllori 2016). En estas páginas mostramos que, de hecho, es posible trazar un paralelismo entre las redundancias a nivel superficial que se observan en el ámbito de la negación y las que encontramos en el de la gradación.

El capítulo se organiza de la siguiente manera. Luego de esta introducción, en la sección 2 presentamos los principales datos bajo análisis y las descripciones que encontramos en la bibliografía sobre el tema. La sección 3 recupera algunos antecedentes que consideramos de relevancia para plantear el problema no solo de la duplicación, sino de la variación que se identifica tanto a nivel diacrónico como sincrónico. En §4, revisamos los datos a la luz de las propuestas teóricas dentro de la gramática generativa y de las consideraciones relativas a nuestras hipótesis de partida. Finalmente, exponemos las conclusiones y las líneas de investigación a futuro.

2. LA GRADACIÓN GRADUADA EN ESPAÑOL

Antes de presentar los datos que podemos recuperar en la bibliografía, es importante aclarar que aquí utilizaremos la expresión *gradación graduada* o *duplicación* simplemente para dar cuenta de la manifestación superficial del fenómeno. Esto significa que al emplear esas denominaciones no asumimos ninguna de las hipótesis esbozadas en la introducción, sino que buscamos dar cuenta del hecho de que en estas secuencias encontramos dos veces elementos que, en otras variedades o en otras secuencias, aparecen una única vez. En todos los casos bajo estudio, identificamos ítems que se vinculan con el grado, es decir, la propiedad que permite expresar la cantidad, magnitud o intensidad del contenido denotado por un término o expresión («expresión de la cantidad o magnitud de las realidades significadas por la palabra», según Porto Dapena 1973: 347). En el recorrido de esta sección, empezamos con las observaciones de Kany (1970 [1945]), luego repasamos el trabajo diacrónico de Pons Rodríguez (2012) y, finalmente, recuperamos algunos puntos de interés de Włodarczyk (2007) sobre la doble comparación en inglés medio (*more* adjetivo-*er*).

En su *Sintaxis hispanoamericana*, Kany deja registro de distintos datos relativos a la duplicación de la gradación, que reconoce en diferentes zonas de América latina y vincula a un registro «popular y rústico» (1970: 71). En la sección dedicada a la comparación, incluye lo que denomina el «*más* superfluo» con adjetivos (3) y adverbios (4) comparativos; las combinaciones de *muy/más* con formas superlativas, a lo que llama «superlativos absolutos» (5) y las terminaciones en *-azo*, como equivalente a *-ísimo* cuando aparecen reforzadas por *muy* (6).

- (3) ¿Sabe cómo sigue le hombre? ¿Está más pior?
(Lynch, *Romance*, ARG.)
- (4) Unos se van más antes, otros más después
(Gil Gilbert, *Nuestro pan*, ECU)
- (5) Es muy bonitísimo, sí, señora, no se pué negá
(Muñoz Seca, *El roble de la Jarosa*, ESP)
- (6) el coche iba muy lejazo
(Romanáangel, CHIL.)

En relación a los datos de (3), Kany señala que los hablantes llegan «a considerar como positivas las formas *mejor* y *peor* y, por consiguiente, necesitan la partícula *más* para convertirlas en comparativos». Desde esta perspectiva, equipara estos casos a la comparación doble del inglés (*more better* ‘mejor’, lit. ‘más mejor’).

El otro fenómeno de interés para nosotros que también aparece registrado por Kany es la locución *muy mucho* (7), a la que considera la supervivencia de un uso enfático de *mucho*, presente a lo largo del siglo xvi (1970: 366). Si bien el autor no lo señala, estos usos son actuales y sumamente productivos en las variedades del centro-norte de Argentina, especialmente, en la provincia de Córdoba.

(7) Ya sabe cómo el finao me quiso, muy mucho

(Lynch, *Romance*, ARG)

Finalmente, Kany registra el empleo de *lo más* como equivalente a *muy*, siempre seguido de adjetivos y adverbios (1970: 362), como muestran los ejemplos de (8). La hipótesis que esboza en relación a este empleo es interesante, ya que considera que es el resultado de la elipsis de una oración subordinada vinculada al cuantificador: *lo más bien que es posible*.

(8) Me queda lo más bien

(Sánchez, *Los muertos*, I, 3, URU)

Sin embargo, en esta obra no hay registro del empleo de *lo más* como forma superlativa en sí misma, es decir, sin estar seguido de adjetivos o adverbios, como en los datos de (9), en los que siempre tienen una connotación positiva.

(9) a. La música es lo más

(canción de Leo García, ARG.)

b. Ese artículo es lo más.

El antecedente más claro de esta locución es la secuencia *lo más grande que hay*, como equivalente a *lo mejor*. Estos empleos son característicos de las variedades del español rioplatense. Volveremos sobre esta construcción en la sección 4.

(10) a. El Diego es lo más grande que hay.

(canción de Los Ratones Paranoicos, ARG.)

b. El Diego es lo más.

La investigación de Pons Rodríguez (2012), por su parte, se centra en un recorrido diacrónico de la graduación *muy* + adjetivo-*ísimo* (*muy bellissimo*) y menciona también ejemplos de elativos graduados (*muy perfecto*) (2012: 140, nota al pie 9). La autora señala que la introducción de *-ísimo* se produce de manera tardía en los romances y que, antes del siglo xv, la documentación de este sufijo en textos peninsulares es escasa. Asimismo, nota que hasta la segunda mitad del siglo xvi la distribución sintáctica y discursiva de *muy* + adjetivo-*ísimo* es prácticamente la misma que para adjetivo-*ísimo*. En su recorrido, muestra que la doble graduación parece una variante de adjetivo-*ísimo*, que siempre fue «minoritaria y poco privilegiada en comparación con *-ísimo* solo».

En las conclusiones de este trabajo, Pons Rodríguez observa que a medida que «*-ísimo* se afianza en los textos parece consolidarse también su diferencia significativa con *muy*» (2012: 162). Específicamente, *muy* e *-ísimo* marcan valores diferenciales en la escala de graduación, algo que no parece funcionar de la misma manera en los primeros tiempos de la llegada de *-ísimo* al castellano. En este sentido, Serradilla (2004: 98) destaca que *-ísimo* fue especializándose de manera tal que actualmente representa un valor más alto que *muy* en la escala de graduación.

Para resumir, podríamos reconocer los siguientes estadios: *-ísimo* como equivalente a *muy* y, por tanto, la secuencia *muy* + adjetivo-*ísimo* parece no presentar diferencias sintáctico-semánticas en relación a adjetivo-*ísimo*; (2) *-ísimo* diferente a *muy* (más alto en la escala de graduación) y, por tanto, *muy* + adjetivo-*ísimo* se constituye como una secuencia enfática, similar a la graduación de elativos. En la terminología de Lehmann (2005), tendríamos primero un caso de hipercharacterización y luego un pleonismo enfático.

Para finalizar esta sección, mencionaremos muy brevemente las principales conclusiones de Włodarczyk (2007) sobre los dobles comparativos del inglés medio. Cabe aclarar que hay dos tipos de doble comparativos que se pueden reconocer actualmente en las variedades del inglés: por un lado, aquellos que combinan la forma analítica con la sintética (*more easier* en vez de *easier* ‘más fácil’) y, por el otro, aquellos en los que encontramos una base supletiva que codifica en sí misma la comparación, pero se agrega, además, el morfema comparativo (*worsen* en lugar de *worse* ‘peor’). La autora se centra en el primer tipo e indica que estas estructuras se

observan a partir del 1350 y luego del 1450 muestran un retroceso al menos en los textos escritos. A partir del recorrido, Włodarczyk concluye que estas formas constituyen una opción en los recursos de gradación adjetival y que su elección podría responder a motivaciones claras por parte de los hablantes, enmarcables en lo que Lehmann (2005) denomina pleonismo de concordancia: el componente focal, es decir, la comparación, se materializa de manera separada en dos elementos que podrían considerarse sinónimos. Si bien se reconoce un elemento focal -la comparación-, no resulta claro si la doble comparación implica un valor semántico distinto al de la comparación simple.

En suma, el recorrido que trazan los tres trabajos presentados en esta sección parecería indicar que en lo que hemos denominado *gradación graduada* hay, al menos, dos tipos de efectos. Uno en el que la graduación del cuantificador es enfática con respecto a la forma no cuantificada (ejemplos de 7) y otro en el que la doble graduación no parece, en principio, ser el resultado de algún tipo de énfasis (*pleonismo enfático* en Lehmann), aunque podría manifestar un tipo de concordancia semántica (*pleonismo de concordancia* en Lehmann) o directamente, hipercaracterización. En la próxima sección nos enfocamos en estas distinciones.

3. DE PLEONASMOS Y RASGOS (NO) INTERPRETABLES

Las descripciones que podemos encontrar en la bibliografía sobre el fenómeno que nos compete parecen indicar que nuestra hipótesis 3 es la más adecuada, ya que considera al menos dos grupos de graduaciones duplicadas. Aquí revisaremos algunas definiciones teóricas relevantes para nuestra discusión, a fin de intentar avanzar en algún tipo de formalización.

Haspelmath (1993: 297) destaca que la existencia de afijos cuya adición es semánticamente vacua, dado que la palabra a la que se agrega ya está caracterizada por las propiedades morfosintácticas expresadas por el afijo, da lugar al término *pleonismo afijal*, introducido por Paul (1920: 162). En la literatura sobre el tema, se señala que este tipo de afijación pleonástica se produce principalmente cuando la forma original es irregular o poco productiva, por lo que el afijo introducido contribuiría a la transparencia

morfosintáctica/morfosemántica. Como bien apunta Haspelmath, este mecanismo supone un problema para las discusiones teóricas que definen los mecanismos lingüísticos en términos de economía. En ese sentido, el autor recupera la siguiente cita:

Siempre que una regla sea más específica que otra en el sentido de que las formas derivadas de la primera constituyen un subconjunto propio de las formas derivadas de la segunda, la aplicación de una regla más específica excluye la aplicación de la posterior aplicación de la regla más general, la menos específica (Anderson 1986:4) [traducción MM].¹

La observación de Anderson aparece plasmada de diferentes maneras en los abordajes generativistas. En algunos, como la Morfología Distribuida (Halle y Marantz 1993) y la Nanosintaxis (Starke 2009), que son modelos de inserción tardía, la especificación se manifiesta en los ítems de vocabulario que se insertarán en las estructuras arrojadas por la Sintaxis. La Morfología Distribuida, específicamente, busca dar cuenta de la información semánticamente vacua a través de la postulación de un grupo de operaciones postsintácticas, que tienen lugar en la derivación hacia la materialización fonológica (Forma Fonológica). Dentro de estas operaciones, las que suponen el agregado de información disociada (agregado/copiado de nodos terminales y agregado/copiado de rasgos) permitirían explicar estas redundancias como resultado del requerimiento de buena formación de ciertas lenguas/variedades. Estas reglas, si bien alteran lo que arroja la Sintaxis, no tienen incidencia en el componente interpretativo, por lo que no violarían la *Condición de Inclusividad* (*Inclusiveness Condition*), que plantea que ningún rasgo nuevo es introducido por el sistema computacional (Chomsky 2000: 113).

De manera más general, la distinción entre rasgos que tienen relevancia para el componente sintáctico y el componente interpretativo frente a rasgos que parecen tener un rol en la buena formación de las lenguas particulares es la diferencia entre rasgos interpretables y rasgos no interpretables, respectivamente. En los distintos fenómenos que se manifiestan superficialmente como redundancias lo que parece estar en

1 'Whenever one rule is more specific than another in the sense that the forms subject to the first constitute a proper subset of those subject to the second, the application of the more specific rule precludes the later application of the more general, less specific one.' (Anderson 1986: 4)

juego es la distribución de estos rasgos. Así, la afijación pleonástica descrita por Paul sería el resultado de la presencia de rasgos no interpretables en un ítem de vocabulario relacionado localmente con un nodo que presenta esos rasgos de manera interpretable. La concordancia en español y otras lenguas es un claro ejemplo de esto: los rasgos de número son interpretables en relación a los sustantivos, pero se manifiestan también en otros objetos sintácticos relacionados localmente con el sustantivo en cuestión: artículos, adjetivos, verbos.

Como puede entenderse, ninguna de estas duplicaciones de información compete con una secuencia que no presente esa duplicación en términos de mayor o menor énfasis discursivo, por ejemplo. En otras duplicaciones, en cambio, si bien puede haber coincidencia de rasgos, existen diferencias de índole semántico-pragmáticas. Dentro de este modelo de rasgos, esto conlleva la asunción de algún rasgo interpretable diferencial. Por ejemplo, en duplicaciones como la del adjetivo *triste* en *Este tango es triste TRISte*,² en la que encontramos diferencias de índole prosódica entre las dos manifestaciones de *triste*, podemos reconocer un énfasis que no está presente de la misma manera en *Este tango es triste*.

A partir de las consideraciones sobre los tipos de rasgos y su distribución, Batllori (2016) analiza la evolución histórica de las palabras-n(egativas), principalmente en catalán, de acuerdo con la presencia o ausencia de un rasgo sintáctico formal no interpretable de negación [uNeg]. El punto en común que tienen los datos que discute Batllori con los nuestros, es que parecen mostrar algún tipo de redundancia en la marcación.³ Cuando este rasgo está presente en un ítem léxico, este no solo se interpreta de manera negativa, sino que debe ser licenciado de alguna forma, de ahí la doble marcación.

- (11) Aquest nen no menja gens.
 Este nene no come nada
 'Este nene no come'

2 Marcamos en mayúscula la sílaba acentuada de la segunda instancia de la duplicación para dar cuenta del patrón prosódico diferencial.

3 Corver (2005: 170-171) también compara la negación bipartita (*bipartite negation*) de lenguas como el francés con los dobles comparativos en variedades del inglés y el holandés, para establecer el *Criterio comparativo* (*The Comparative Criterion*), que recuperamos más adelante.

La autora concluye que, según cómo sea esta distribución, el resultado serán *Ítems de polaridad* o *Partículas enfáticas de polaridad* con contenido metalingüístico, según presenten un rasgo [uNeg] o no. Así, la valuación de los rasgos relevantes tendrá lugar en diferentes posiciones de la periferia izquierda. Con estos criterios, Batllori analiza la distribución de las palabras-n en catalán moderno en tres grupos: partículas de polaridad negativa enfáticas altas (*pla* y *poc*), partículas de polaridad negativa enfáticas bajas (*pas*) e ítems de polaridad (*gens*, *gota* y *mica*). Esta clasificación permite dar cuenta, además, de la co-ocurrencia de algunos de estos ítems en la misma oración: *En Joan poc ho ha fet pas gens/gota/ni mica (de menjar)* ‘Joan no ha comido absolutamente nada/nada de nada».

Las distinciones que realizan tanto Lehmann (2005) como Haspelmath (1993) con respecto al pleonismo y sus distintas manifestaciones pueden pensarse desde un enfoque teórico formal, tal como se desprende de Batllori (2016). Así, la presencia de determinados rasgos no interpretables en un ítem léxico habilita su ensamble en una estructura. Si esta presencia es semánticamente vacua –es decir, cumple únicamente con principios de buena formación (hipercharacterización)– o si refleja algún tipo de énfasis (refuerzo, objeción, contraste), se explica en un marco formal por el lugar en el que el rasgo no interpretable en cuestión es licenciado. Las diferencias que se observan tanto a nivel diacrónico como sincrónico, dependen, por tanto, de cómo tenga lugar esta distribución de rasgos en los ítems léxicos y de los lugares de licenciamiento, en sintonía con la denominada *Conjetura Borer-Chomsky*, según la cual, la variación es atribuible a diferencias en los rasgos de los ítems léxicos (Baker 2008: 156).

4. GRADUANDO LA GRADUACIÓN

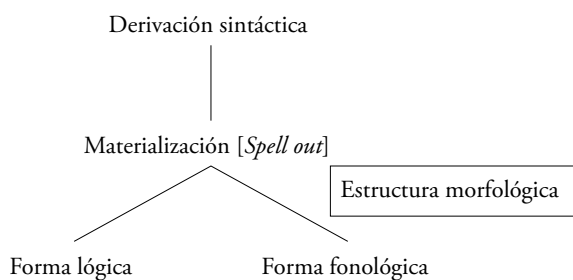
En esta sección volvemos sobre los datos que nos competen, a fin de revisar de qué manera las propuestas como las resumidas en §3 y el análisis de comparativos/superlativos en modelos de inserción tardía podrían dar cuenta de la doble graduación y sus tipos. A tal fin, presentamos las bases teóricas (§4.1), que nos llevarán a describir algunas posibilidades de análisis (§4.2).

4.1. Inserción tardía y estructuras graduadas

En los modelos de inserción tardía, la variación desde la *Conjetura Borer-Chomsky* se entiende como un aspecto aún más superficial, ya que la Sintaxis no opera con los ítems léxicos, como en la propuesta minimalista general, sino que estos elementos se insertan de manera post-sintáctica, de acuerdo a la compatibilidad existente entre los rasgos de los ítems léxicos disponibles en el inventario de una lengua y la configuración que arroja la Sintaxis. Las discusiones que presentamos se enmarcan en el modelo de la Morfología Distribuida, que propone que la Sintaxis opera con rasgos abstractos del inventario universal de rasgos. Este enfoque, como mencionamos al final de la sección anterior, brinda elementos de análisis relevantes para formalizar los pleonasmos semánticamente vacuos.

Lo que caracteriza a la MD es la postulación de un componente morfológico, la Estructura Morfológica (Figura 1), que se encontraría en el camino entre la Sintaxis y la Forma Fonológica (FF). En este componente tienen lugar una serie de operaciones post-sintácticas que darían cuenta de la falta de isomorfismo entre lo que genera la Sintaxis y lo que se materializa en cada lengua.

Figura 1. Modelo de la gramática en la Morfología Distribuida



Las diferencias que puede haber entre la estructura que arroja la Sintaxis y la que queda luego de la aplicación de operaciones post-sintácticas no repercute en el componente interpretativo. De hecho, la estructura formada en la Sintaxis tendría carácter universal, mientras que las particularidades de las lenguas se explican a partir de lo que sucede en

la Estructura Morfológica (EM) –por ejemplo, si hay movimiento de núcleos, fusión, etc.– y del inventario léxico disponible también post-sintácticamente. Así, una vez que tienen lugar las distintas operaciones de la EM, obtenemos la estructura a partir de la cual se insertan los ítems de vocabulario. Estos elementos combinan información fonológica con rasgos sintáctico-semántico (/rasgos fonológicos/ ↔ [rasgos sin-sem]) que deben ser compatibles con los rasgos presentes en la estructura. Esta compatibilidad se determina a partir del denominado *Principio del Subconjunto* (*Subset Principle*).⁴

En cuanto a la información de grado, como se ha discutido ampliamente en la bibliografía (Sánchez López 1999, Bosque 2001, Kornfeld 2010, entre otros), hay un subconjunto de adjetivos –los [-delimitados] según Kornfeld (2010)– que pueden ser seleccionados por un Sintagma de Grado. Esta proyección está asociada a diferentes tipos de rasgos, de ahí que, a los fines expositivos, cuando hablemos de grado comparativo y superlativo, emplearemos CMPR y SPRL, respectivamente, siguiendo a Bobaljik (2012). Emplearemos Gr(ado) para referir a las gradaciones que no implican semánticamente términos de comparación, como la predicación *muy lindo* en *Mi bandoneón es muy lindo*.

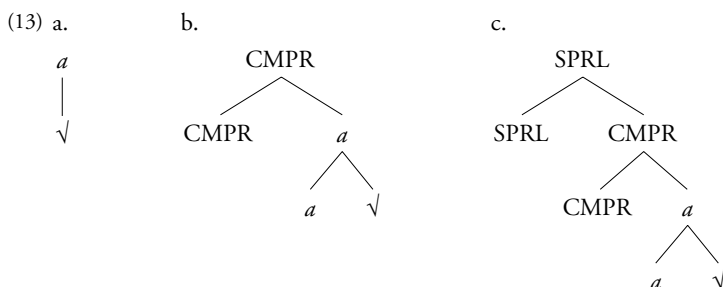
Con respecto a la manera en la que se configura la información de grado, seguimos los esquemas que surgen de la *Hipótesis de la Contención* de Bobaljik (2012: 51), que plantea que la representación del superlativo contiene propiamente a la del comparativo [en todas las lenguas que tienen un superlativo morfológico]. Esto supone un esquema como el de (12), en el que la capa de gradación más cercana a la base (i.e., a la raíz categorizada) es la correspondiente al comparativo (CMPR, en adelante) (13).

(12) [[[adjetivo] comparativo] superlativo]

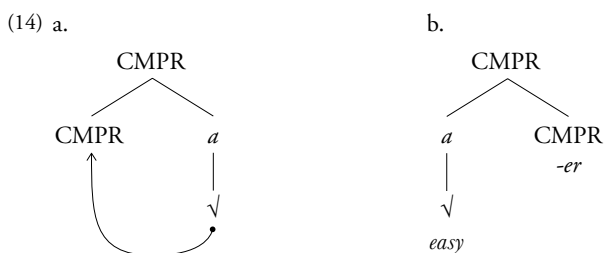
4 Principio del Subconjunto (Halle 1997: 128)

El exponente fonológico de un ítem de vocabulario se inserta en un morfema de una cadena terminal si el ítem es compatible con todos o un subconjunto de los rasgos especificados en el morfema terminal. [Traducción MM]

Dado que el foco de nuestra presentación no es la competencia entre ítems de vocabulario, remitimos a Halle (1997) y a otros trabajos en el marco de la MD para una discusión detallada de este aspecto.



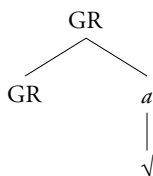
Las estructuras de (13), por su parte, no solo reflejan esta hipótesis, sino que permiten dar cuenta tanto de la materialización analítica, como de la sintética. Así, la materialización sintética se obtendría por movimiento nuclear (14a), que da como resultado el esquema de (14b) (adaptado de Bobaljik, 2012: 33) para comparativos como *easier* ‘más fácil’.



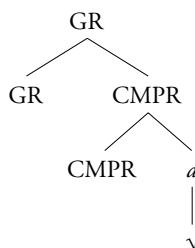
Estos esquemas son relevantes también para representar la comparación en adverbios. Obsérvese que, al igual que con los adjetivos, podemos encontrar adverbios que codifican el grado comparativo/superlativo (*después, antes*), mientras que en otros –la mayoría– esta información se manifiesta de manera analítica (*más tarde*).

El último ingrediente para considerar refiere a la posibilidad de manifestar grado en relación a cualquiera de los esquemas de (13a) y (13b), por medio de formas como *muy* y *mucho*, respectivamente. Es decir, podríamos postular la posibilidad de ensamblar una proyección de Grado (GR) tanto por encima de la forma positiva (16a) como de la comparativa (16b), pero no de la forma superlativa (16c).

(15) a.



b.



(16) a. muy agradable

b. mucho más agradable

c. *mucho el más agradable

Obsérvese, además, que si hubiera movimiento nuclear a partir de la estructura de (15a), podríamos dar cuenta de la variante sintética con el sufijo *-ísimo* (*agradabilísimo*).

En suma, un modelo de inserción tardía como la MD nos permite mantener la misma estructura sintáctica para las formas tanto analíticas como sintéticas, siempre y cuando la diferencia entre unas y otras sea el resultado de patrones de variación y no de diferencias, por ejemplo, de énfasis. Así, todos los esquemas presentados aquí permiten explicar de manera directa distintas manifestaciones de un tipo de información. Sin embargo, resulta algo más complejo derivar de forma directa los pleonasmos que nos competen. En ese punto nos enfocamos en la siguiente subsección.

4.2. Cuestión de grado

Una vez presentados los aspectos generales para nuestra discusión de los datos, dentro del modelo de la MD, veamos de qué manera podríamos dar cuenta de los pleonasmos bajo análisis. Si pasamos en limpio la información recogida en la bibliografía y los datos con los que hemos trabajado, podríamos realizar el siguiente resumen:

- *Muy/-ísimo*: los exponentes *muy* e *-ísimo* tuvieron un período de co-ocurrencia descrito como un pleonismo semánticamente vacuo (Pons Rodríguez 2012). Luego se observa que forman parte de una cadena de graduación en la que *muy* estaría más abajo que

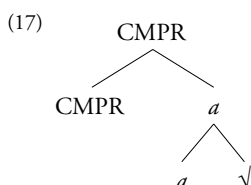
-ísimo (Serradilla 2004). Cuando se manifiestan conjuntamente en las variedades actuales, se trata de construcciones enfáticas (*muy buenísimo*). En las variedades que presentan el cuantificador *re*, encontramos este mismo tipo de valor (*re buenísimo*) (ver Kuguel y Kornfeld 2013 para la descripción detallada de *re*). En estos casos, *muy*, *re* y otros ítems como *súper* o *mega* enfatizan el grado máximo (o un grado muy alto) de la escala.

- Doble marcación de la comparación (*más mejor*, *más después*): en principio, los datos con los que contamos coinciden la observación de Kany para el español (la denominación como «*más superfluo*») y de distintos autores para el inglés (Corver 2005, Włodarczyk 2007). Es decir, al menos en algunas variedades, este doblado no supone un énfasis, sino que es semánticamente vacuo. Nos centramos en estos datos, lo que no significa que pueda haber variedades en las que estas secuencias supongan un énfasis particular sobre un grado de la escala o bien que pueda reconocerse un proceso de «positivización», como definen Feliu & Pato (2021).
- Cuantificación de un cuantificador (*muy mucho*, *muy lo más*): estas secuencias son claramente enfáticas, ya que no solo es posible reconocer en los hablantes un uso diferenciado entre estas formas y las simples (*mucho*, *lo más*), sino que, además, parecen estar en distribución complementaria con otro recurso enfático como la repetición (*mucho MUcho lo más lo MÁS*, pero **muy mucho MUcho muy lo más lo MÁS*) (para la discusión de este tipo de reduplicaciones ver Roca y Suñer 1998).

Siguiendo el espíritu de la propuesta de análisis de Batllori (2016) para las partículas negativas del español y el catalán, entendemos que las diferencias que señalamos en relación a los tres conjuntos de datos tienen un correlato sintáctico que involucra distintos rasgos y distintas posiciones que legitiman esos rasgos. Además, la variación que podemos encontrar en relación a este fenómeno se enmarca perfectamente en la *Conjetura Borer-Chomsky*. Veamos, entonces, de qué manera podemos pensar nuestros datos en el marco de un modelo como la Morfología Distribuida.

Empecemos por la doble marcación de la comparación. Esta doble marcación en español se da con términos que codifican información de grado, sin que esta sea identificable en un morfema en particular. Si la

Sintaxis forma una estructura como la de (13b), que repetimos en (17), podemos pensar que el ítem de vocabulario que se materializa como *mejor* codifica la información relativa a la comparación de distintas maneras y eso da lugar a la variación encontrada.



De manera muy simplificada, podemos formular la hipótesis de (18a) en la que habría un condicionamiento contextual para la inserción de la forma correspondiente a la base adjetival supletiva (*mejor* en nuestro ejemplo), con lo cual el núcleo de CMPR queda disponible para la inserción (de *más*, por ejemplo). En ese caso, sería posible dar cuenta de las variedades duplicadoras. La hipótesis de (18b), en cambio, supone que la inserción de *mejor* incluye la proyección del comparativo, ya porque se asuma un modelo de inserción frasal como la Nanosintaxis, ya porque se asuma que en ese contexto en particular tiene lugar el movimiento de núcleo que se representa en (14), como se plantea en el marco de la MD. Lo importante es que ninguno de estos análisis asume que *mejor* se inserte en una estructura sintáctica positiva (18c), más allá de que post-sintácticamente se comporte como la estructura positiva.⁵ Esto quiere decir que su inserción está condicionada por la presencia de la proyección CMPR.

- (18) a. 'mejor' \leftrightarrow [*a* √] / CMPR
 b. 'mejor' \leftrightarrow [CMPR [*a* √]]
 c. * 'mejor' \leftrightarrow [*a* √]

En suma, podríamos considerar que el ítem de vocabulario de (18a) corresponde a las variedades duplicadoras, mientras que el ítem de vocabulario de (18b) corresponde a las variedades no duplicadoras. Como

5 Básicamente, queremos decir que la secuencia *Juan está bien*, no es equivalente a *Juan está mejor* y eso se refleja en las hipótesis de (18a) y (18b). Habría que analizar, sin embargo, si en las variedades que presentan doblado, las formas supletivas están en proceso de perder su valor comparativo, sustituyendo a las formas positivas en distintos contextos, como argumentan Feliu & Pato (2021). En ese caso, habría una diferencia entre *mejor* y *más mejor* equivalente a la que existe entre *bien* y *mejor*.

puede notarse, la Sintaxis es la misma en ambos casos (17) y la variación se explica en términos de la *Conjetura Borer-Chomsky*: diferencias entre los ítems léxicos.

Corver (2005) analiza la doble comparación del inglés (*more easier* ‘más fácil’) en términos algo diferentes, a partir de lo que denomina el *Criterio comparativo*:

(19) Criterio comparativo

- a. Cada X[+COMP] debe estar en una relación de Especificador-Núcleo con una frase SY [+COMP].
- b. Cada frase SY [+COMP] debe estar en una relación de Especificador-Núcleo con un X[+COMP].

En su propuesta, las formas como *more/most* del inglés no lexicalizan un núcleo de grado, sino que se ensamblan en el especificador de la proyección relacionada con el grado (Gr, CMPR o SPRL, según corresponda). Las variedades que admiten el doblado en la propuesta de Corver lexicalizarían tanto el núcleo como el especificador –i.e., no estarían sujetas al efecto de doble llenado del SX (*Doubly filled XP-effect*)–, mientras que las variedades que no presentan doblado, serían sensibles a este efecto.

Ahora bien, si combinamos la propuesta de Corver con nuestra observación sobre los ítems de vocabulario, podemos incluso evitar la referencia al efecto de doble llenado del SX en estos datos de las variedades del español. En este sentido, obsérvese que el ítem de vocabulario correspondiente a las variedades duplicadoras (18a) no lexicaliza el núcleo, por lo que siguiendo el *Criterio comparativo*, se vuelve necesario el ensamble del especificador. En (18b), en cambio, la lexicalización del núcleo tiene lugar, de ahí que no haya ensamble en el especificador. Lo interesante en todos estos casos es que, en última instancia, las bases supletivas en las variedades duplicadoras se distinguen de otros adjetivos únicamente por el condicionamiento contextual.⁶

Esta propuesta para la doble marcación es relevante para revisar los casos de *muy... -ísimo* semánticamente vacuos, i.e., los que describe Pons Rodríguez

⁶ Teniendo en cuenta aspectos morfológicos históricos, podría considerarse *-(i)or* como sufijo (*mej-or, infer-ior, super-ior*, etc.) y en ese caso, tendríamos el mismo análisis que en *more easi-er* o *more bett-er* ‘mejor’, en el que el sufijo materializa el núcleo comparativo y más lexicaliza el especificador.

(2012). Aquí, por supuesto, no tenemos proyecciones comparativas, pero sí habría una proyección de grado sobre lo que denominamos la forma positiva. En muchas variedades encontramos que los comparativos se pueden graduar (*mucho más lindo, mucho mejor*), pero que la comparación sobre un adjetivo + *-ísimo* es marginal o marcada (*más lindísimo*). Podemos, por tanto, definir un orden en el que la proyección de grado puede ensamblarse en distintos niveles (es decir, selección de un *a* o un CMPR).

Como mencionamos, en muchas variedades actuales el sufijo *-ísimo* constituye la manifestación morfológica de la elatividad, es decir, del grado extremo del adjetivo o el adverbio (Bosque 2001: 18-19). Tenemos, por tanto, dos elementos que se vinculan con el SGrado: *muy* e *-ísimo*. En principio, estos elementos no aparecen juntos en la misma proyección, ya que materializan distintos valores de la gradación. Sin embargo, los datos que describe Pons Rodríguez mostrarían que hubo un período de convivencia de estos dos elementos, en el que *muy* + adjetivo-*ísimo* era equivalente a adjetivo-*ísimo*. De acuerdo con esto, podemos hipotetizar que esta doble marcación semánticamente vacua es el resultado del ensamble de *muy* en la proyección de especificador motivado por los rasgos de Gr. Es decir, *muy* es licenciado por el núcleo Gr. Así, en las variedades estudiadas por Pons Rodríguez en las que hay además una materialización independiente de la información de grado, tendríamos la estructura de (20), que responde a la hipótesis en la que se materializa tanto un especificador como el núcleo de Gr, dando lugar a la redundancia.

(20) [SGr (muy) [Gr (-isim-)] [*a* [√]]]

Ahora bien, si en una variedad los exponentes fonológicos correspondientes a *muy* y a *-ísimo* no se vinculan con el mismo conjunto de datos, su inserción en relación a la misma proyección no es posible. Lo que parecen mostrar los datos de las variedades actuales con respecto esta co-ocurrencia es que hay un énfasis diferenciado en el que *muy* parece estar licenciado en proyecciones de la periferia izquierda, como Fuerza (por el valor evidencial que parece presentar).

Algo similar sucedería en el caso de los elativos léxicos (*muy perfecto*). Este tipo de adjetivos, en principio, tendrían una representación parecida a la del esquema de (18b), aunque en lugar de CMPR encontraríamos Gr con el conjunto de rasgos correspondientes a «grado máximo» (sean cuales

sean). Es decir, la inserción de los elativos incluye una capa funcional (la de grado), de ahí su incompatibilidad con otros exponentes que codifican la información de grado. Ahora bien, en secuencias como *muy perfecto* (elativo léxico) o *muy lindísimo* (elativo morfológico) entendemos que habría una focalización no en relación al adjetivo, sino en relación a todo el SGr. Este énfasis no refiere tanto al grado, como a la actitud del hablante con respecto al grado máximo –carácter evidencial–, de manera similar a la duplicación (*perfecto perFEcto*; *lindísimo linDÍsimo*).

En estos mismos términos entendemos que es posible explicar el caso de *muy lo más*. Por cuestiones de espacio, no nos detendremos en el análisis interno de *lo más*, pero entendemos que la estructura superlativa de la que deriva, nos permite considerar toda la secuencia como un elativo, en los mismos términos definidos en los párrafos anteriores: *lo más* sería la materialización de un SGr con rasgos de grado máximo.⁷ Nuevamente, la presencia de *muy* en *muy lo más* no estaría motivada por el SGr, sino por proyecciones relativas a la modalidad/evidencialidad. Básicamente, en estos últimos casos, la información de grado máximo está materializada por un ítem de vocabulario (o más de uno) y *muy* materializa un operador de Fuerza ligado al grado máximo, no ya para cuantificarlo, sino para enfatizarlo (ver Mare 2023).

Finalmente, el caso de *muy mucho* resulta interesante, ya que es sumamente productivo en algunas variedades y en el CORDIAM se encuentran datos de este tipo de duplicación ya en los documentos del siglo XVI (Kany recupera datos del siglo XV, incluso). Como se describe en las gramáticas (Sánchez López 1999, por ejemplo), *mucho* es un cuantificador indefinido, que no supone grado máximo, pero sí una valoración subjetiva. Por otro lado, Bosque (1999) recupera la descripción de *muy* como forma apocopada de *mucho* en determinados contextos (*muy interesante/lejos, mucho más lejos/interesante; trabajar mucho!***muy*).

La presencia de *muy* se observa tanto en las secuencias en las que *mucho* cuantifica eventos (*trabajó muy mucho*), como en la cuantificación de entidades (*muy muchos alumnos*). También aquí reconocemos una distribución complementaria con la duplicación léxica (*mucho MUcho*,

7 Como se desprende de nuestra descripción, podríamos pensar que este SGr con «rasgos de grado máximo» equivale a la proyección SPLR sin un CMPR como complemento. Queda abierta esta discusión para futuros trabajos.

pero *muy mucho MUcho* es marginal).⁸ Si bien, semánticamente podríamos estar ante la graduación de *mucho*, ya que este cuantificador no indica grado máximo, la distribución con respecto a la duplicación parece un indicador de que estamos ante un uso de *muy* como enfatizador de modalidad epistémica, que expresa el grado de confianza del hablante con respecto a la veracidad de la información brindada por el cuantificador: *realmente mucho, verdaderamente mucho*.

5. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estas páginas hemos presentado de manera general un conjunto de datos que reflejan algún tipo de pleonasma y hemos discutido de qué manera se podrían formalizar estas duplicaciones en el marco de la gramática generativa, específicamente desde un modelo de inserción tardía como la MD. Partimos de tres hipótesis: que la *graduación graduada* se trate de un fenómeno semánticamente vacuo, que refleje diferencias de énfasis con respecto a la forma simple, o que podamos encontrar ambas opciones. La conclusión es que la última hipótesis parece ser la correcta y que la opcionalidad depende tanto de los elementos involucrados, como de las variedades bajo estudio. Así, de manera similar a la forma en la que presenta la doble marcación de la negación Batllori (2016), es posible abordar la doble graduación –y probablemente también otros pleonasmos sistematizados por autores como Lehmann y Haspelmath–.

Las discusiones que hemos plasmado en estas páginas resultan atractivas porque permiten dar cuenta de la variación dialectal, pero también de la variación al interior del propio fenómeno de duplicación. No todas las duplicaciones presentan las mismas motivaciones y el hecho de que el resultado superficial sea el mismo permite proyectar análisis en términos de cambio lingüístico: los pleonasmos semánticamente vacuos podrían motivar una distribución complementaria y luego un pleonasma enfático, como parecería suceder con la secuencia *muy* + adjetivo-*ísimo*.

⁸ Enrique Pato (c.p.) nos señala que en la red social Twitter es posible encontrar algunos ejemplos de la secuencia *muy mucho mucho*. Dejamos la revisión de este tipo de datos para abordajes futuros.

En estrecha relación con esto, el hecho de que la información de grado comprenda una escala abre la posibilidad de considerar que, además de la duplicación enfática y la semánticamente vacua, habría doblados que suponen realmente la gradación del grado, es decir, modifican la ubicación de una predicación dentro de una escala de valores, como ocurriría en el caso de *muy poco*.

Entendemos que este breve recorrido abre distintas líneas de investigación a futuro, que conllevan una revisión mucho más exhaustiva de datos y de propuestas de análisis que las que hemos esbozado aquí. Estas proyecciones no solo son interesantes en relación a la cuantificación, sino a la discusión general sobre marcación redundante y el papel de los rasgos interpretables y no interpretables para la teoría. En este sentido, las investigaciones de corte funcionalista como los de Lehmann y Haspelmath constituyen puntos de partida sumamente relevantes para el desarrollo de propuestas formales dentro de la Gramática Generativa.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de este capítulo se ha beneficiado de la beca de investigación cofinanciada por Fundación Carolina/Ministerio de educación argentino, 2021. Les agradezco a Juanjo Arias y a Enrique Pato la lectura detallada y las sugerencias. También quiero extender mi agradecimiento a las editoras por la invitación para participar en este volumen en homenaje a la «muy queridísima» Montse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, Stephen. 1986. Disjunctive ordering in inflectional morphology. *Natural Language and Linguistic Theory* 4: 1-31.
- Baker, Mark. 2008. *The syntax of agreement and concord*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Batllori, Montserrat. 2016. The significance of formal features in language change theory and the evolution of minimizers. En Pierre Larrivée y

- Chungmin Lee (eds.), *Negation and polarity: Experimental perspectives*, 347-377. Cham: Springer.
- Bobaljik, Jonathan. 2012. *Universals in comparative morphology. Suppletion, Superlatives, and the Structure of Words*. Cambridge: MIT Press.
- Bosque, Ignacio. 1999. El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol. I, Capítulo 4, 217-310. Madrid: Espasa.
- Bosque, Ignacio. 2001. Adjective position and the interpretation of indefinites. En Javier Gutiérrez- Rexach y Luis Silva Villar (eds.), *Current issues in Spanish Syntax and Semantics*, 17-36. Mouton de Gruyter: Berlin/Nueva York.
- Chomsky, Noam. 2000. Minimalist inquiries: The framework. En Roger Martin, David Michaels, Juan Uriaguerka y Samuel Keyser (eds.), *Step by step: Minimalist essays in honor of Howard Lasnik*, 89-155. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, Noam. 2001. Derivation by phase. En Michael Kentowicz (ed.), *Ken Hale: A life in language*. Cambridge: MIT Press.
- Corver, Norbert. 2005. Double comparatives and the comparative criterion. *Recherches linguistiques de Vincennes* 34: 165-190.
- Feliu, Elena y Enrique Pato. 2021. *Es la más mejor*. Sobre la lexicalización de los comparativos sintéticos como adjetivos positivos en español actual. *Revista Signos. Estudios de lingüística* 54(106): 332-353.
- Halle, Morris. 1997. Distributed Morphology: Impoverishment and Fission. *MIT Working Papers in Linguistics*, 30: 425-449.
- Halle, Morris y Alec Marantz. 1993. Distributed morphology and the pieces of inflection. En Ken Hale y Samuel Keyser (eds.), *The View from Building 20*, 111-176. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Haspelmath, Martin. 1993. The diachronic externalization of inflection. *Linguistics* 31: 279-309.
- Kany, Charles. 1970. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos [1945].

- Kornfeld, Laura e Inés Kuguel. 2013. Un afijo re loco (Notas sobre re). En Ángela Di Tullio (ed.), *El español de la Argentina: estudios gramaticales*, 13-33. Buenos Aires: Eudeba.
- Kornfeld, Laura. 2010. *La cuantificación de adjetivos en el español de la Argentina*. Buenos Aires: El 8vo. Loco ediciones.
- Lehmann, Christian. 2005. Pleonasm and hypercharacterization. En Geert Booij & Jaap van Marle (eds.), *Yearbook of Morphology*, 119-154. Dordrecht: Springer.
- Mare, María. 2023. Cuantificación y reanálisis en la secuencia lo más. *Res diachronicae*, 31: 36-55.
- Paul, Hermann. 1920. *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Tübingen: Niemeyer [1880].
- Pons Rodríguez, Lola. 2012. La doble graduación *muy -ísimo* en la historia del español y su cambio variacional. En Enrique Pato y Javier Rodríguez Molina (eds.), *Estudios de filología y lingüística españolas. Nuevas voces en la disciplina*, 93-133. Berna: Peter Lang.
- Porto Dapena, José. 1973. A propósito de los grados del adjetivo: aportación al estudio del sistema de cuantificación en el adjetivo español. *Thesaurus XXVIII* (2): 345-357.
- Roca, Francesc y Avel·lina Suñer. 1998. Reduplicación y tipos de cuantificación en español. *Estudi General* 17: 37-63.
- Sánchez López, Cristina. 1999. Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol. I, Capítulo 16, 1025-1128. Madrid: Espasa.
- Serradilla, Ana. 2004. Superlativos cultos y populares en la historia del español. *Edad de Oro* 23: 95-133.
- Starke, Michael. 2009. Nanosyntax: A short primer to a new approach to language. *Nordlyd* 36: 1-6.
- Włodarczyk, Matylda. 2007. More strenger and mightier: some remarks on double comparison in Middle English. *Studia Anglica Posnaniensia. International Review of English Studies* 43: 195-217.